

Nº 22 Vol. 15 (diciembre 2025)

ISSN:0719-0166

imagonautas

Revista Interdisciplinaria sobre Imaginarios Sociales

UPAEP



UPAEP

Emilio José Baños Ardavín, Rector.
José Antonio Llergo Victoria, Secretario General.
Jorge Medina Delgadillo, Vicerrector de Investigación.
Mariano Sánchez Cuevas, Vicerrector Académico.
Javier Taboada, Director Editorial.

Red Iberoamericana de Investigación en Imaginarios y Representaciones (RIIR)

Directorio

Felipe Andrés Aliaga Sáez, Coordinador General.
Javier Díz Casal, Comité Editorial.
Yutzel Cadena Pedraz, Comité Editorial.
Josafat Morales Rubio, Comité Editorial.

Comité Editorial Imagonautas

Josafat Morales Rubio, *Editor en jefe*.
UNIVERSIDAD POPULAR AUTÓNOMA DEL ESTADO DE PUEBLA, MÉXICO
Raúl Romero Ruiz, *Editor*.
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA, CIUDAD DE MÉXICO, MÉXICO
Felipe Andrés Aliaga Sáez
UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS, COLOMBIA
Milton Aragón
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE COAHUILA, MÉXICO
Fátima Braña Rey
UNIVERSIDADE DE VIGO, GALICIA, ESPAÑA
Yutzel Cadena Pedraza
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, MÉXICO
Enrique Carretero Pasin
UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA, GALICIA, ESPAÑA
David Casado Neira
UNIVERSIDADE DE VIGO, GALICIA, ESPAÑA
Javier Díz Casal
UNIVERSIDAD INTERNACIONAL IBEROAMERICANA, MÉXICO
Laura Susana Zamudio Vega
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA, MÉXICO



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons. La licencia completa se puede consultar en <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

LOS IMAGINARIOS Y LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DESDE EL PANORAMA DE INVESTIGACIONES CONTEMPORÁNEAS

Raúl Romero Ruiz y Josafat Morales Rubio

El número 22 de nuestra revista *Imagenautas*, sigue en la ruta del crecimiento investigativo en torno a los *Imaginarios y Representaciones Sociales*. El documento aborda los imaginarios y representaciones sociales desde diversas perspectivas, destacando su papel en la construcción de significados colectivos y la percepción de la realidad. Es absolutamente cierta la premisa de que los imaginarios sociales no son meros reflejos, sino fuerzas activas que moldean una visión del mundo. El trabajo referido en este número busca deconstruir y criticar las representaciones convencionales, sugiriendo narrativas disruptivas. Además, se abunda en ejes cruciales para enriquecer y transformar los imaginarios sociales, permitiendo una comprensión más profunda y sensible de la realidad.

Las representaciones sociales, por su parte, constituyen formas específicas de conocimiento práctico que orientan la comunicación y las conductas cotidianas. Operan mediante procesos de anclaje que sostienen una vinculación con las experiencias previas y la objetivación, que refieren la materialización de lo abstracto, permitiendo que conceptos complejos se integren al sentido común colectivo. En esta medida, la dinámica de las representaciones del mundo resulta fundamental para la transformación de éste, abriendo paso a nuevos imaginarios sociales que desafían el orden preestablecido. El cúmulo de posibilidades de alcance de estos trabajos abona a un derrotero creciente de investigación.

En primer orden, el artículo titulado «Enfoques metodológicos para el estudio social del sonido: Perspectivas interpretativas y sensibles» explora metodologías para el estudio social del sonido, destacando la centralidad de los imaginarios y las representaciones sociales en su comprensión interpretativa y sensible. Se argumenta que las manifestaciones de la vida colectiva se entienden por medio de los significados sociales subyacentes, donde el sonido y la escucha son dimensiones explicativas clave. El autor vincula la imaginación sociológica de Wright Mills con el imaginario social instituyente de Castoriadis. Este último se define como la representación simbólica y subjetivante que construye la sociedad, fundamental para la creación de significados colectivos transformadores. El «hombre imaginario» de Morin también se invoca para ilustrar cómo las estructuras de lo imaginario se proyectan y moldean nuestra percepción del mundo sonoro. La auralidad se presenta como categoría clave, que no solo abarca lo acústico, sino que es una construcción dinámica y simbólica de la escucha. Esta auralidad, influenciada por ideologías y culturas, refleja cosmovisiones y sistemas de creencias. El sonido, por tanto, actúa como un potente vehículo de representaciones culturales e identidades colectivas, manifestando sentido, memoria e identidad. El texto propone desnaturalizar las manifestaciones sonoras para revelar estas profundas capas de significado, promoviendo una perspectiva transdisciplinaria que integre lo físico con lo simbólico.

Una segunda investigación «Imaginarios de la seguridad en los fraccionamientos de interés social de Tijuana, Baja California, México» analiza cómo los habitantes de la periferia este de Tijuana construyen y viven la seguridad. La investigación etnográfica, que incluye narrativas de adultos y dibujos de adolescentes, revela que el imaginario de la seguridad surge como una respuesta a la precariedad de la vivienda social y el abandono gubernamental en zonas caracterizadas por altos índices de criminalidad. Estos fraccionamientos, producto de políticas de vivienda masiva que priorizaron la cantidad sobre la calidad y segregaron a poblaciones de bajos ingresos, experimentan un profundo sentimiento de inseguridad y miedo. En este contexto, la configuración del imaginario de la seguridad se convierte en una herramienta colectiva de resistencia. Los adultos organizan comités vecinales y coordinan esfuerzos para proteger su patrimonio y sus vidas, mientras que los adolescentes, por medio de representaciones sociales plasmadas en dibujos, evidencian cómo conciben un entorno seguro, a pesar de los peligros circundantes. La materialidad de este imaginario se manifiesta en la instalación de elementos de seguridad como portones, rejas con púas, cámaras y sistemas de acceso controlados. Estos objetos no solo materializan la idea de protección, sino que también actúan como símbolos de orden y estatus dentro del fraccionamiento. Sin embargo, esta seguridad privatizada, al depender de contribuciones económicas, genera tensiones y exclusión. El estudio concluye que el imaginario de la seguridad permite a los residentes de estos fraccionamientos afrontar la vida cotidiana y sobrevivir en un entorno donde el Estado no puede garantizar su protección, creando un «espacio defensivo» y un microcosmos de seguridad percibida que, aunque no exime de conflictos internos a sus habitantes, posibilita la reproducción de su vida cotidiana.

El tercer proyecto de investigación, denominado «Sobre la institución social, la mediación ritual y la emergencia instituyente desde Bourdieu» explora la institución social, la mediación ritual y la emergencia instituyente desde la perspectiva de Pierre Bourdieu, conectando su pensamiento con la noción de significaciones socioimaginarias de Manuel Antonio Baeza. El documento propone comprender la tensión entre lo instituido y lo instituyente, o estructurado/estructurante, que subyace tanto a la estabilidad como a la transformación social. Bourdieu, buscando superar la dialéctica objetivismo/subjetivismo, postula una «praxeología» que integra las estructuras objetivas con las prácticas subjetivas. Señala la «doble vida» de las estructuras sociales, destacando una «objetividad de segundo orden» que se manifiesta en sistemas de clasificación, esquemas mentales y corporales que otorgan sentido al mundo. Estos sistemas actúan como «instrumentos de dominación», imponiendo categorías de percepción social que naturalizan el orden establecido, ocultando su origen contingente y arbitrario. De este modo, los imaginarios sociales son construidos y legitimados, presentando el orden social como natural y necesario. Los rituales son centrales en este proceso y son concebidos no como meras expresiones simbólicas, sino como «actos de institución» con un «efecto mágico creador» de distinciones. Estos rituales legitiman límites arbitrarios y establecen diferencias sociales duraderas, transformando diferencias de hecho en distinciones legítimas y naturalizadas. Esta «eficacia simbólica» moldea las representaciones sociales, afectando la imagen que los individuos tienen de sí mismos y de los demás, perpetuando así las jerarquías de poder. No obstante, el texto también subraya la posibilidad de transformación. Aunque los rituales refuerzan lo establecido, el sistema social contiene

ne «márgenes de maniobra». A partir de Dukuen, se argumenta que el «cuerpo actual» posee una «dimensión abierta a lo posible», permitiendo la emergencia de «disposiciones rebeldes» que, en el contexto de experiencias políticas colectivas, pueden reelaborar las disposiciones dominadas. Esto sugiere que la transformación de las «representaciones» del mundo es clave para la transformación del mundo mismo, abriendo paso a la emergencia de nuevos imaginarios sociales capaces de cuestionar el orden social determinado.

En cuarto lugar, encontramos «La bruja en el podcast digital: relatos de la noche. Representaciones paranormales como síntoma de males-tares sociales». Este artículo analiza cómo las narrativas populares mexicanas sobre brujas y hechicería, difundidas a través de podcasts como «Relatos de la Noche», revelan profundos males-tares sociales. Los autores proponen que el fenómeno de la brujería, enmarcado en el estudio de los imaginarios y representaciones sociales, funciona como un síntoma de conflictos latentes en la realidad cotidiana. Utilizando el concepto de «imágenes de pensamiento» de Walter Benjamin y el de «anclaje» de Denise Jodelet, esta investi-gación busca identificar cómo estas represen-taciones se articulan con la realidad. El podcast crea comunidades virtuales donde se comparten historias paranormales, ofreciendo un refugio emocional frente a los «terrores reales» de la violencia y la incertidumbre diaria. La bruja se presenta como un «acontecimiento» perturba-dor, una irrupción en la normalidad que desafía la racionalidad. Las representaciones sociales de la bruja son diversas, desde seres sobrenaturales con la capacidad de transformarse o causar daño, hasta figuras que actúan movidas por envidia o rencor, realizando «trabajos» que afectan la sa-lud, las relaciones y la fortuna de las personas. Estas acciones son interpretadas por los narrado-

res como manifestaciones concretas de conflictos interpersonales y sociales. Los relatos, a menudo transmitidos de forma intergeneracional, se an-clan en experiencias de miedo y horror, validan-do creencias paranormales que ofrecen un mar-co para comprender y procesar el sufrimiento. El contexto sociocultural, descrito como un «Méxi-co roto» de marginalización, violencia y escasez, potencia la emergencia de estas representaciones sociales de la bruja como una respuesta a la ine-ficacia de las instituciones hegemónicas. Final-mente, la escucha de estas narrativas, aun siendo ficticias, propone a los participantes interpretar y sobrellevar las complejas realidades que en-frentan, consolidando un imaginario colectivo que propone certezas sobre lo inexplicable.

El quinto título es «Representaciones del narcotráfico en el espacio social. El caso de la ciu-dad de Culiacán, México», proyecto que explora cómo el narcotráfico ha configurado los imagi-narios sociales y las representaciones de Culia-cán, México, transformando su estética urbana y la identidad de sus habitantes. La ciudad se percibe como una «ciudad del narco» debido a la convergencia de prácticas sociales, económicas y gubernamentales ligadas al tráfico de drogas. Desde el siglo XX, el cultivo de amapola y ma-rihuana se convirtió en un negocio lucrativo. Las políticas antidrogas, como la «Operación Cón-dor» en los años setenta, llevaron a las fa-milias ligadas al narcotráfico a establecerse en las zonas urbanas de Culiacán, dando origen a las «colonias del narco» y a las primeras identi-dades locales vinculadas a esta actividad. Esto generó una compleja red de relaciones sociales y económicas que, con el tiempo, se integró al tejido social. La investigación destaca que los imaginarios alrededor del personaje narcotra-ficante se construyeron con elementos contras-tantes: un ser de honor, gallardo, generoso,

pero también violento y ostentoso. Figuras icónicas como Jesús Malverde, el «santo de los narcos», encarnan este imaginario colectivo, simbolizando la rebelión contra las condiciones impuestas y la búsqueda de justicia por medios alternativos. La historia de Malverde, un bandido que robaba a ricos para dar a pobres, se convirtió en un mito que da sentido a la identidad culiacanense, legitimando ciertas acciones a través de la percepción de un bien común. Estos imaginarios se manifiestan en la «narcocultura», visible en la música, la vestimenta, la arquitectura opulenta y la devoción religiosa. Los jóvenes, en particular, perciben el estilo de vida del narcotraficante no solo por su violencia, sino también como una aspiración de poder económico y prestigio social. El documento argumenta que estas representaciones sociales permiten a los actores comprender y dar sentido a su mundo, influyendo en sus interacciones y en la forma en que se experimenta y habita la ciudad, lo que revela una profunda hibridación entre lo legal y lo ilegal.

El sexto trabajo lleva el título de «Una fiesta mediatizada de la religión civil uruguaya: fútbol, Estado y mitos en *El Regreso Celeste*» y analiza *El Regreso Celeste*, el homenaje televisivo de 2010 a la selección uruguaya de fútbol, como un evento mediático clave para comprender el imaginario social hegemónico de Uruguay. Partiendo de la teoría del imaginario social de Castoriadis y los «media events» de Dayan y Katz, el artículo sostiene que este evento no solo reflejó, sino que produjo sentido activamente y revitalizó mitos nacionales, actuando como una ceremonia de la religión civil uruguaya. Se identifica la «mediatización» como proceso central, situando el caso en una «sociedad mediatizada», donde los medios construyen la realidad social. «*El Regreso Celeste*» se interpretó como una «Coronación» que celebró valores consensuados

y reafirmó la autoridad del Estado y de la Asociación Uruguaya de Fútbol. El evento actualizó diversas representaciones sociales y mitos fundamentales. El mito de Maracaná resurgió en una versión «pauperizada», evocando la hazaña de «el pequeño que vence al gigante» mediante la dramática victoria contra Ghana, aunque sin la gloria de un título mundial. Más prominente fue el mito de la «garra charrúa», una representación social que enfatiza el esfuerzo incondicional y la lucha sobre el resultado, encarnada por jugadores como Russo Pérez y Lodeiro, y destacada en el discurso del entrenador Tabárez. Otros imaginarios reforzados son el mito del consenso, el mito de la importancia del Estado y el del país de ciudadanos cultos. El mito de la medianía también se hizo presente, con líderes y jugadores enfatizando la humildad y el logro colectivo. En general, «*El Regreso Celeste*» fue un rito mediático que reactivó la cohesión social y la autopercepción de Uruguay por medio de la reconfiguración de los imaginarios colectivos.

El séptimo artículo, «San Cristóbal imaginada. Un ensayo de imaginarios urbanos con la metodología de Armando Silva», aborda la compleja tarea de comprender una ciudad, San Cristóbal de las Casas (Méjico), mediante sus imaginarios y representaciones sociales. Utilizando el marco metodológico del Armando Silva, el estudio postula que la ciudad no solo es una entidad física, sino también una construcción simbólica y afectiva que moldea la percepción colectiva de sus habitantes. La metodología de Silva se estructura en torno a tres ejes fundamentales que definen las representaciones sociales de una ciudad: la ciudad en sí misma, los ciudadanos y las otredades. Esta aproximación permite una visión holística de los imaginarios urbanos, trascendiendo lo meramente descriptivo. Para San Cristóbal, la investigación revela un «mosaico»

de imaginarios, no una visión monolítica. Se la concibe como una ciudad no sólo con una rica herencia colonial e indígena, sino cosmopolita y turística, pero también cargada de problemas de desigualdad, inseguridad y contrastes marcados entre zonas acomodadas y marginales. Las representaciones emblemáticas incluyen a Fray Bartolomé de las Casas como figura histórica central. Sin embargo, la presencia de menciones excéntricas como Batman o El Conejo en el imaginario colectivo destaca la capacidad ciudadana para hibridar lo solemne con lo lúdico, lo histórico con lo cotidiano, evidenciando una dinámica constante en las representaciones sociales. El estudio enfatiza que estos imaginarios urbanos no son un ejercicio puramente intelectual, sino expresiones de sentimientos y deseos colectivos que reflejan la identidad personal y urbana. Aunque el texto reconoce las limitaciones de la muestra, sugiere la urgencia de incorporar diversas voces, especialmente las indígenas, para enriquecer las representaciones de la ciudad.

Como cierre, se presenta el trabajo denominado «Narratología cognitiva. Análisis semiótico en el caso del cómic de Joan Cornellà» que examina la aplicación de la narratología cognitiva a las narrativas visuales, utilizando como corpus las viñetas del ilustrador Joan Cornellà. El estudio transita de las teorías narratológicas estructuralistas, que sitúan el sentido en el texto, hacia las perspectivas cognitivistas, que enfatizan el rol activo del autor y el lector en la construcción del significado. La obra de Cornellà, con su estilo visual distintivo y humor absurdo, es elegida precisamente por su fuerte componente crítico hacia la manipulación mediática y sus efectos sociales. Aquí es donde se conectan directamente con la exploración de imaginarios y representaciones sociales. La autora emplea conceptos como la «narratología

no natural» de Richardson para analizar cómo los cómics de Cornellà rompen con las expectativas miméticas de la realidad, presentando situaciones anómalas que subvierten las normas sociales establecidas. Un ejemplo clave es el cómic analizado donde se critica el racismo y los estereotipos sociales. La acción absurda de pintar la cara de la víctima para inculpar a una persona de raza negra, mientras el asesino blanco es absuelto, expone y cuestiona las representaciones sociales arraigadas sobre la criminalidad y la identidad racial dentro de una «cultura dominante». El trabajo propone llevar al lector a reflexionar sobre estos imaginarios sociales de justicia y prejuicio, demostrando cómo una narrativa puramente gráfica puede comunicar una crítica social profunda. El texto subraya cómo las narrativas visuales de Cornellà no solo entretienen, sino que activan procesos cognitivos en el lector para deconstruir y criticar los imaginarios y representaciones sociales que configuran la manera de percibir el mundo.

Cabe subrayar que los casos de estudio presentados en este número demuestran que los imaginarios y representaciones sociales no son meras abstracciones, sino construcciones culturales dinámicas que ejercen una profunda influencia en la percepción de la realidad, la formación de identidades colectivas y la articulación de la memoria social. En esa medida, estos marcos simbólicos actúan como respuestas contextualizadas a las condiciones sociales y políticas, ofreciendo inteligibilidad a sus mundos de sentido, reforzando un eje fundamental de investigación de nuestra revista: los imaginarios sociales poseen un plano potencial que hace posible la transformación de la realidad.

